

Entrevista: Adelmo García Bueno



A mi la carretera me está gloria. Y multas, muy pocas.

P.: ¿Contigo San Cristóbal se bajaba del coche?

A.: No. Yo era muy prudente. Fíjate lo que te digo, la Seguridad Social no la he molestado para nada. Y multas tampoco.

P.: ¿Cómo ves hoy en día el tráfico?

A.: ¡Hombre, dónde va a parar!. En el 53 en la fábrica había dos coches, y los ricotes tendrían algún otro. Aparte de alguna camioneta, como mi padre o los Carracos.

P.: ¿Tus viajes más normales a dónde eran?

A.: A Arcos. Y también enfermos. Enfermos he llevado muchos, muchos. A Guadalajara y a Madrid. Allí me conozco todos los hospitales.

P.: ¿Alguna vez te ha tentado dejar el taxi?

A.: ¡Pues no, nunca! Siempre me ha gustado conducir. Lo vivo.

P.: ¿Cuándo empezó San Cristóbal?

A.: Pues fíjate, lo empezó Don Samuel. Me parece que alquilaron un santo, o la Diputación se lo dió, y en el corral del Pitoto vestimos el taxi, que no se veía de ramas que le pusimos, que yo tenía que apartar algunas pa poder ver. Después se compró un santo y desde el año 58, pues todos los años. Y me eligieron a mí pa llevarlo. Pero esa fiesta la formó Don Samuel pa que hubiese otra más. Se cobraba una cuota a los coches que pasaban. . .y hasta hoy, aunque ya sólo queda lo religioso y el desfile de coches. ¡Este año han pasado ciento y muchos, no creas!

P.: Pues nada más. Seguro que mucha gente recordará contigo aquellos tiempos pasados al leer estas líneas. Gracias por atendernos, Adelmo.

Pascual

